

# Nuevos datos para el conocimiento del área periurbana de Mérida en época altoimperial: La villa de Carrión

Intervención arqueológica realizada en el trazado de la Autovía de la Plata (tramo Mérida-Almendralejo Sur)

**YOLANDA PICADO PÉREZ**

*picado@wanadoo.es*

## FICHA TÉCNICA

**Fecha de Intervención:** Agosto - Diciembre 2000.

**Ubicación del solar:** en el paraje de Carrión, en el margen derecho de la carretera N-630 y frente al polígono industrial CEPANSA. N° de registro: 8.029.

**Promotor:** A.C.S.

**Cronología:** Calcolítico y Romano Altoimperial.

**Usos:** Agropecuario.

**Palabras claves:** Villa, lagar, *horreum*, área periurbana, *Sabinus*.

**Equipo de trabajo:** Arqueóloga: Yolanda Picado; topógrafo: UTE LYCCSA-INPROESA-EGZSL; dibujante (campo y gabinete): Yolanda Picado; ayudante temporal: Ana Belén Olmedo; peones: Óscar Barragán, Francisco Díez Ávila, Miguel Díez Ávila, Antonio de Dios, Francisco Gutiérrez, Santiago Hidalgo, Tomás Hidalgo, G. Daniel Moreno, Pedro Moreno, José Antonio Sáez de Tejada, Juan José Tena, Joaquín Torres.

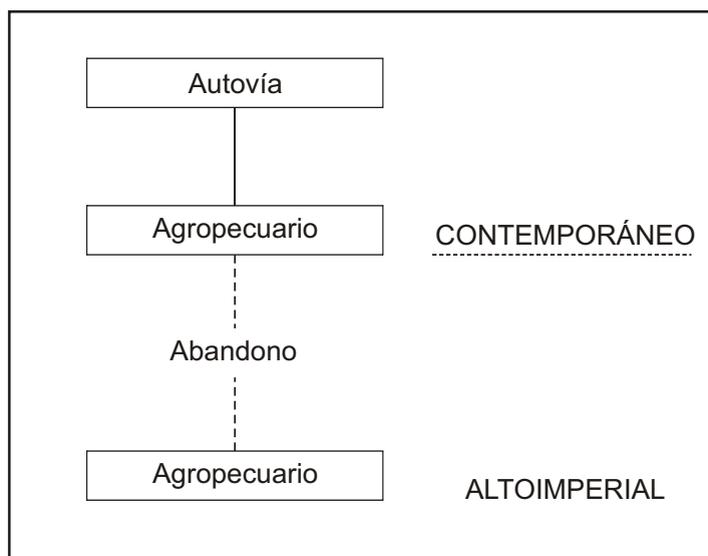
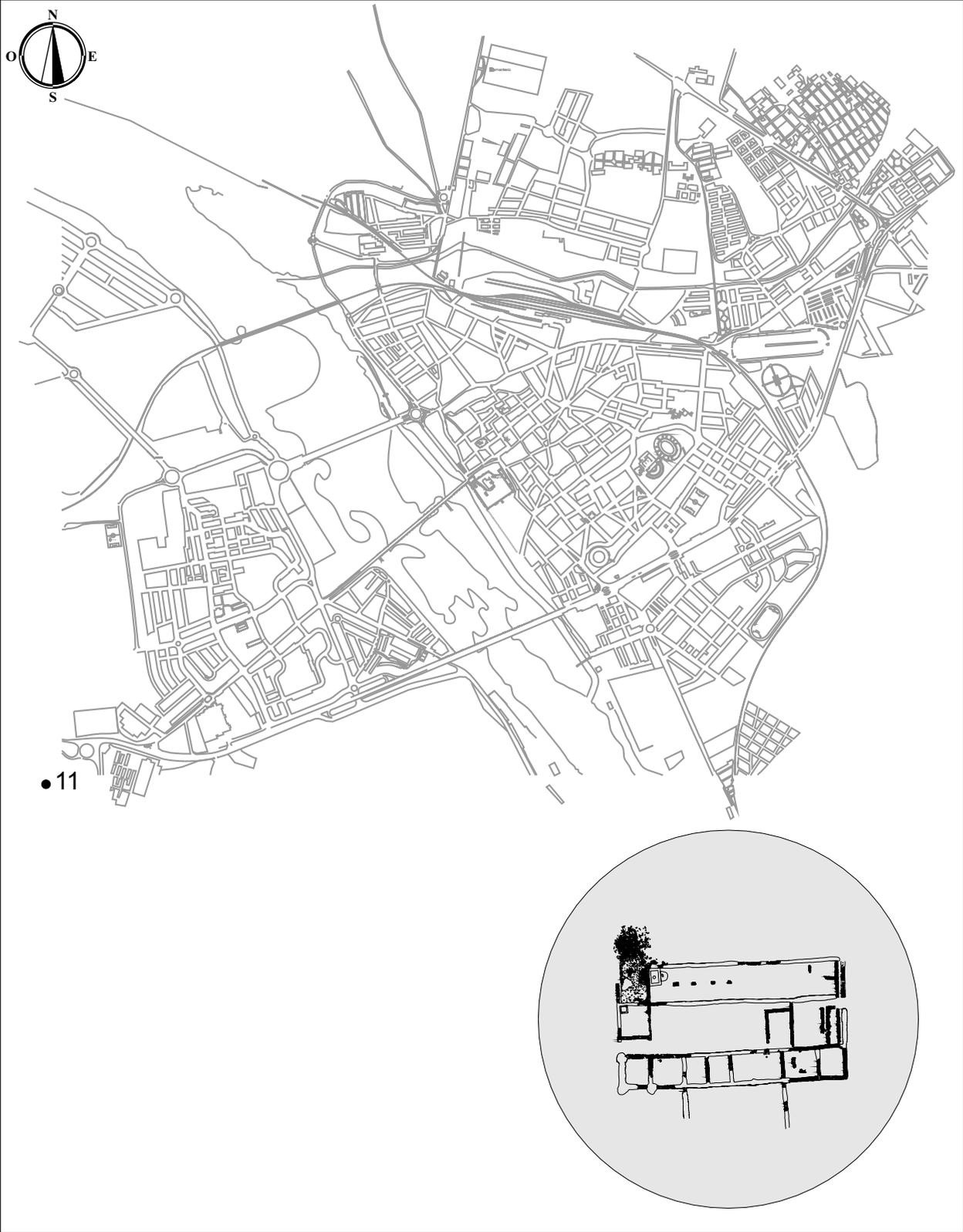


DIAGRAMA OCUPACIONAL



Plano de situación.

## INTRODUCCIÓN

El proyecto de construcción del tramo Mérida-Almendralejo Sur de la Autovía Ruta de la Plata incluía en su redacción la realización de la prospección arqueológica del trazado de la vía a fin de detectar los yacimientos situados en el mismo y que, por tanto, podían ser afectados por la ejecución de las obras. Uno de los puntos localizados se hallaba en el paraje de Carrión (PK 1+200): en superficie se observaban restos de material cerámico de tipo constructivo de época romana (*tegulae*) y parte de la esquina de una estructura revestida de *opus signinum*.

El yacimiento se localiza junto a la N-630, en el tramo entre Mérida y Torremegía, justo a la salida de Mérida y frente al polígono industrial CEPANSA.

El yacimiento se sitúa en la margen izquierda del río Guadiana, en la orilla opuesta a la elegida para Augusta Emerita, ocupando la cima de una loma de suave pendiente (254.800 m) definida en su base por diversos cursos de agua de escasa entidad. A unos 30 metros del yacimiento y perpendicular al eje principal del mismo, discurre un camino dirección NE-SO cuya prolongación en línea recta enlazaría con el puente principal de acceso a la colonia. Dicho camino es el que D. R. Corzo denomina "camino del Suroeste" (Corzo, 1976: 218); a él se uniría en un

punto cercano al yacimiento la vía procedente de la Bética y ambos coincidirían en su extremo Norte con la prolongación del *decumanus maximus* a través del puente. De aquí partiría también una de las calzadas que unían Emerita con Olisipo.

La zona es un lugar privilegiado para la ubicación de un asentamiento dedicado a la explotación agropecuaria. Al hallarse dentro de la órbita de Augusta Emerita, en su espacio periurbano, puede favorecerse de las infraestructuras de la ciudad y de las mismas características estratégicas y económicas que la generaron. Las extraordinarias condiciones climáticas y edafológicas que definen en general la cuenca media del Guadiana se traducen en terrenos muy aptos para la explotación agrícola y ganadera.

Carrión es un ejemplo más de los numerosos asentamientos nacidos en la órbita de Augusta Emerita y en el marco de dichas condiciones favorecedoras y cuyo desarrollo está vinculado al desarrollo de la ciudad misma.

Hasta la excavación de la villa de Carrión, los únicos restos arqueológicos documentados en la zona cuya función ha podido ser definida son estructuras de carácter funerario que debieron articularse en torno a las numerosas vías que vertebran este sector de la margen izquierda del río. El conjunto funerario excavado por García y Bellido a ambos lados de la vía



Vista general del yacimiento desde el Este.

que se inicia a la salida del puente sobre el Guadiana es el ejemplo más claro (García y Bellido, 1962 y 1966); también el "Mausoleo del Prado", cuya excavadora relaciona con la probable existencia de villas suburbanas situadas en las inmediaciones de la vía a Olisipo (Casillas, 1997) y, próxima también a la vía principal de acceso a la ciudad, la necrópolis musulmana de la Barriada de San Antonio (Sánchez Barrero, 1997).

Otros restos de adscripción más antigua, en concreto material lítico y cerámico de cronología Calcolítica, fueron localizados en Carrión en diferentes niveles estratigráficos. Dichos hallazgos deben ser comprendidos dentro del contexto de los asentamientos pre y protohistóricos documentados en yacimientos de dentro y del entorno de la ciudad: Necrópolis del Albarregas, Estadio de Fútbol, Circo Romano o el Cerro del Calvario. Todos ellos nos hablan de una ocupación del solar emeritense ya desde el Neolítico Final ("horizonte de las cazuelas carenadas"), de abundantes restos de época calcolítica y otros correspondientes a la transición Edad del Bronce - Edad del Hierro (Barrientos *et al.*, 1999).

Las obras de construcción que se preveían en la zona presuponían el rebaje del suelo por debajo de la cota superior de la roca madre, lo que traería como consecuencia la total destrucción de los restos arqueológicos existentes. El objetivo primordial era, por tanto, la definición y delimitación del yacimiento y la completa documentación de los sectores afectados por la ejecución de las obras.

Los límites de la banda de afección y, por tanto, del sector excavado, vienen definidos en amplitud por los límites del trazado de la Autovía (unos 50 metros) y, en longitud, por la presencia o ausencia de vestigios arqueológicos.

Tras la retirada de las tierras removidas durante el desbroce realizado por la empresa constructora y la instalación de los puntos de referencia necesarios para la elaboración de la planimetría, dedicamos las primeras semanas de la intervención a intentar delimitar y definir el yacimiento. Para ello bastó con el seguimiento, a nivel superficial, de las diferentes estructuras que, de hecho, se hallaban a escasa profundidad. Muy pronto el conjunto se definió como un ejemplo más de asentamiento rural de cronología romana, organizado en torno a un espacio central y

en el que era evidente alguna actividad relacionada con estructuras de prensado.

Seguidamente se procedió a la excavación total de los espacios delimitados y a la búsqueda exhaustiva de nuevos restos a partir de las últimas estructuras aparecidas. Dichos trabajos de prospección se realizaron en un primer momento con medios manuales. Más adelante, y tras comprobar el grado de arrasamiento de las áreas que circundaban el sector ya excavado por el Este, Oeste y Sur, se facilitó la tarea mediante la ayuda de una máquina excavadora. No aparecieron nuevos restos. Sin embargo, el yacimiento sí se prolonga hacia el Norte, más allá de los límites de la Autovía y bajo los cimientos de una planta de transformación de cereales, hecho que habrá que tener en cuenta en el caso de futuras actuaciones en la zona.

#### DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

La intervención arqueológica se inició con la retirada de las tierras removidas por la maquinaria de la empresa constructora durante los trabajos previos de desbroce y nivelación sobre el trazado de la Autovía: ue 1. Tras la limpieza, los primeros estratos identificados fueron niveles de abandono que cubrían la totalidad del yacimiento, prácticamente arrasado por numerosas fosas y zanjas de saqueo.

Carrión se define como los restos de parte de un asentamiento de tipo rural de cronología romana, un conjunto de edificaciones organizadas en torno a un amplio patio central al que se accedía desde el Oeste.

Pese al alto grado de arrasamiento que presentan las estructuras documentadas, algunas de éstas han podido ser identificadas con diversas instalaciones destinadas a la transformación agropecuaria, en concreto con aquellas relacionadas con la producción del vino (lagar) y con la explotación cerealística (*horreum*).

Como decíamos, todas las estructuras documentadas en la villa de Carrión se articulan en torno a un patio central, un gran espacio abierto en el que se habrían desarrollado buena parte de las actividades del complejo agropecuario. Suponemos que la mayor parte de los espacios identificados tenían acceso directo a él. Sin embargo, sólo se han documentado dos de ellos: el que daba entrada a la sala inferior del *torcularium* (E-1) y el que daba paso, al Este, al espacio 9 (E-9), una

habitación de planta rectangular, al parecer desconectada del resto y constituida por muros de menor entidad que el resto de los espacios.

Las estructuras que forman el edificio presentan en su construcción evidentes similitudes técnicas. La mayoritariamente empleada es la de núcleo de emplecton: dos frentes de mampostería (cuarcitas y pizarras de origen local y tamaño irregular, sin escuadrar, trabadas con barro) y entre ambos un relleno de tierra, piedra y fragmentos latericios. Sólo en un caso se documenta la utilización del mortero de cal como aglutinante. Se trata del muro identificado con el número de ue 100, en la esquina suroeste del edificio (E-2), hecho que quizás guarde relación con el aspecto monumental que parece haber tenido este sector (entrada principal del edificio). La anchura media de los muros es de unos 60 ó 70 cm y todos se asientan sobre zapatas de cimentación de cantos rodados de anchura igual o ligeramente superior a la de los muros que soportan. El importante grado de arrasamiento y expolio sufrido por el yacimiento no nos permite saber cómo fueron los alzados de los paramentos.

La mayoría de los pavimentos consisten en una simple capa de tierra apisonada sobre el suelo natural de gravas. La excepción la tenemos en el *torcularium*. Por una parte, en la propia zona de prensado y en la rampa de acceso a la misma, un empedrado de aspecto irregular, poco cuidado, que seguramente dispuso de algún tipo de recubrimiento ya perdido. Y, por otra, en el espacio 1. En este caso, el suelo (ue 118), también de tierra batida, se extendió sobre una capa previamente preparada de arenas y gravillas (ue 227).

Se ha documentado gran cantidad de restos muy fragmentados de tejas, tanto de tipo plano como curvo; pero, exceptuando el espacio 3, en el que se observa claramente in situ el desplome de la cubierta (ue 41), se trata de restos de tipo muy residual que no permiten concretar demasiado con respecto a los tipos de cubrición de las estancias. Indicadores del maderamen que sin duda habría formado parte de las diferentes cubiertas, sería la gran cantidad de clavos hallados durante la intervención, tanto de cabeza redonda, plana como acéfalos.

Se localizaron tres accesos claros desde el exterior del edificio. El acceso Norte, en rampa, que da entrada al *torcularium*. Acceso Oeste o entrada principal al

edificio, una especie de corredor de casi 3 m de ancho que conduce directamente al patio central. Se habría hallado flanqueado seguramente por alguna estructura de tipo monumental (pilares o algún tipo de refuerzo) a juzgar por los negativos de planta circular y de grandes dimensiones dejados tras el expolio de los muros que formaron esta parte del edificio (esquina del espacio 2). Y el acceso Este, entrada a través de un estrecho pasillo de un metro de ancho a una probable estructura de almacenaje (*borreum*).

En el patio central se localizaron dos accesos a las dependencias interiores: uno de entrada al espacio 9, un simple vano o interrupción del muro (ue 170) y otro que daba paso al *torcularium*, una especie de umbral, muy desmantelado, cuya base se haya constituida en parte por un par de hiladas de ladrillos adosadas a una alineación de piedras de gran tamaño.

Disponemos de un dato que quizás tenga que ver con el momento de construcción de la villa: junto a uno de los muros que forman el espacio 3, en el Ala Sur del edificio, localizamos lo que podrían ser los restos de un depósito ritual fundacional (A 3). En el interior de una pequeña fosa de planta y sección aproximadamente circulares y excavada expresamente en el suelo natural de gravas, se colocó una olla y su tapadera, ambas de cerámica común (8029-212-1 y 8029-212-2). Posteriormente todo el conjunto quedó sellado bajo el pavimento de dicha estancia. Podría tratarse, en definitiva, de un ritual de origen remoto y larga pervivencia que formaría parte de ritos de fundación relacionados con el culto a divinidades como Baco o Ceres, protectores de los campos, de la fertilidad y de la propiedad. En el interior del depósito de Carrión no localizamos restos como los que se documentan en otros yacimientos (huesos pertenecientes a aves, cáscaras de huevo...), lo puede ser debido a la acidez del suelo. Por lo que respecta al recipiente, ejemplares como éste aparecen en el entorno de Mérida principalmente en contextos funerarios y utilizados como urnas cinerarias. La datación de estas piezas, alrededor de los ss. I y II d.C., nos estaría dando una fecha aproximada por lo que respecta al momento de construcción del edificio.

Por lo que respecta a la descripción del edificio, hemos distinguido tres grandes sectores o zonas de actividades, todas ellas configuradas en torno al referido patio central.

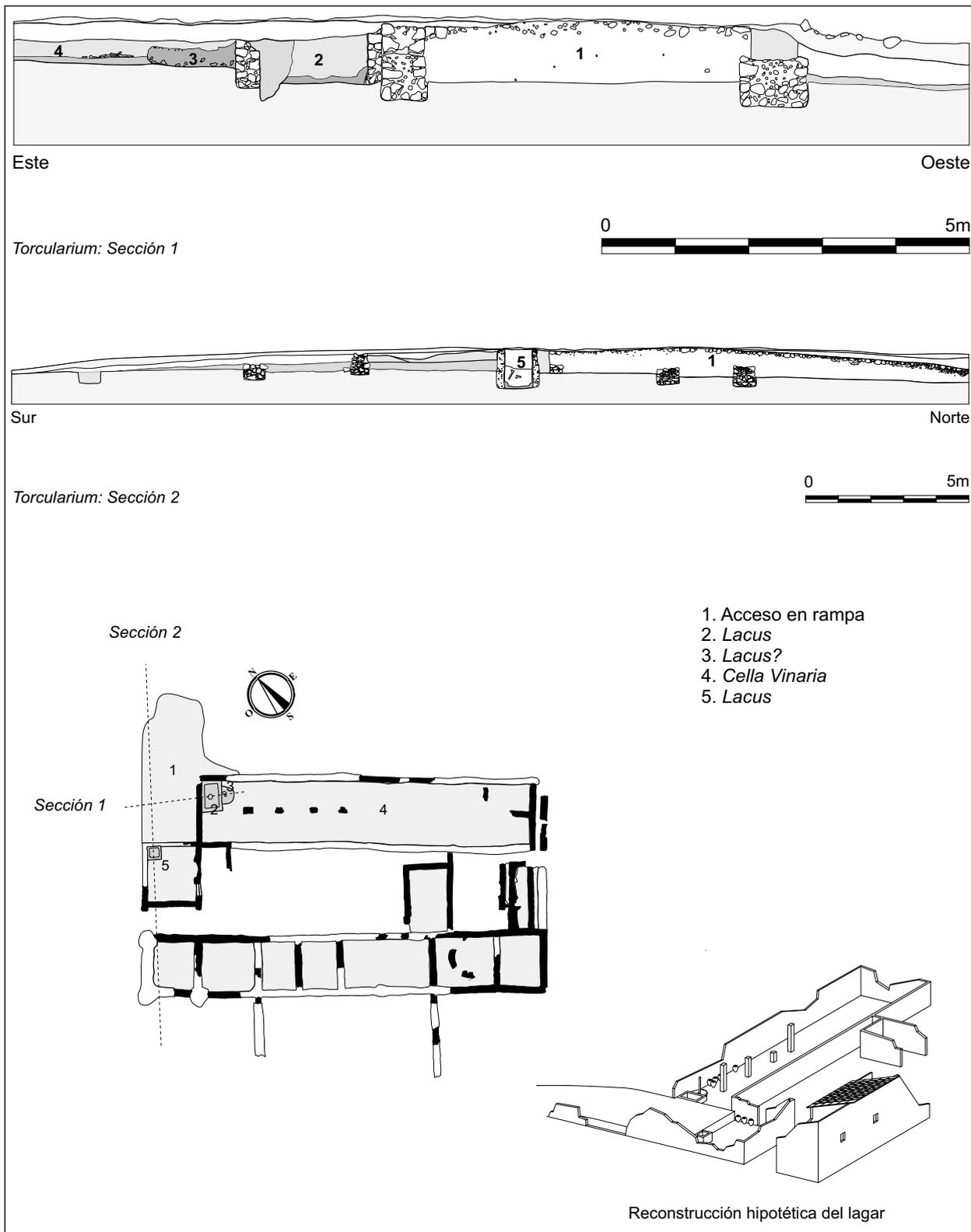


LÁMINA 1

*El lagar: secciones del torcularium y reconstrucción hipotética.*

El lagar:

En el extremo noroeste del yacimiento, el sector mejor conservado, constatamos la existencia de una serie de instalaciones presumiblemente dedicadas a la transformación de la uva en vino: una zona de prensado (*torcularium*) y otra de almacenamiento.

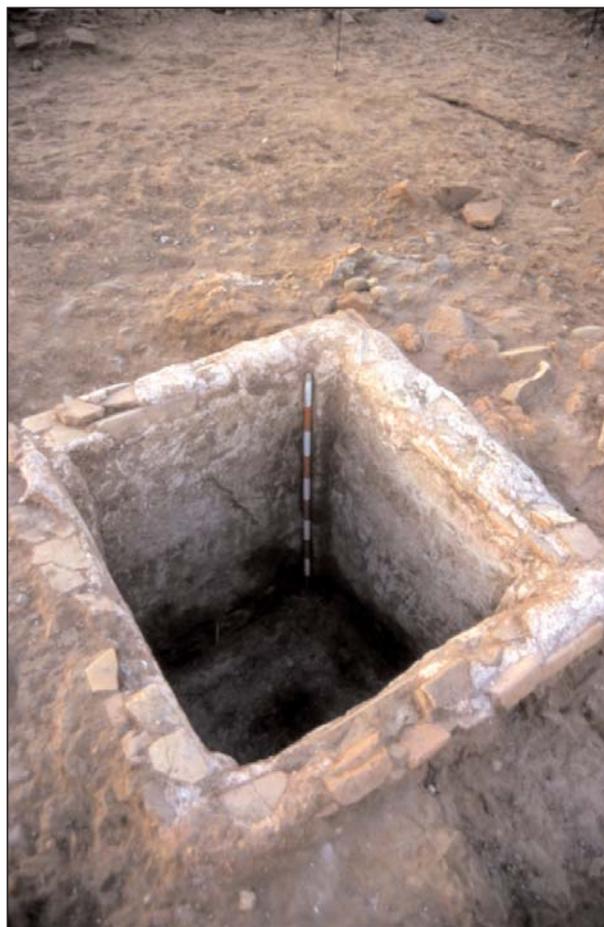
- La zona de prensado propiamente dicha era una plataforma de superficie rectangular de aproximadamente 7,30 m por 4,30 m (ue 67), sobre elevada unos 70 cm con respecto al resto de las habitaciones que formaban el complejo y a la que se accedía desde el Norte por una rampa construida a base de aportes de tierras, guijarros y piedras de pequeño tamaño (Lámina 2, nº 1). Todo ello amortizaba una construcción preexistente, "Edificio A" que, una vez arrasada, fue utilizada para levantar la plataforma.

Ignoramos cuál fue el sistema de prensado. Únicamente nos queda el dato de la localización de un contrapeso de granito hallado sobre el suelo a la entrada del edificio y desplazado por tanto de su ubicación original y diversos negativos que podrían corresponder a actos de expolio de estructuras relacionadas con la maquinaria de prensado.

La prensa se hallaba comunicada de forma abierta con las salas en las que se ubicaban los depósitos en los que vertía el líquido obtenido con el prensado de la uva.

El primero de ellos, *lacus 1* (Lámina 1, nº 5), una estructura semiexcavada de planta cuadrangular (90 cm x 90 cm y 1,20 m de profundidad), se adosaba a la plataforma de prensado por su costado sur. Las paredes, obra de mampostería de piedra y pequeños fragmentos cerámicos unidos con tierra, se hallaban enfoscadas y recubiertas por un revestimiento de *opus signinum* enlucido con cal. Los ángulos interiores fueron protegidos por un baquetón en cuarto de cilindro, también en *signinum*. No presentaba orificios de entrada o salida de líquidos.

El *lacus 2* (Lámina 1, nº 2), se ubica en el costado Este de la zona de prensado. Se halla también semiexcavado en el suelo natural. De obra de mampostería de tierra y piedra de aspecto muy regular, se halla recubierto por un primer enfoscado de mortero y un revestimiento de *opus signinum* enlucido con cal. En los ángulos del interior presenta, al igual que el *lacus 1*, un baquetón o bocel en cuarto de cilindro y,



*Lacus nº 1.*

en el fondo, aproximadamente en el centro, un rebaje circular o pocillo de limpieza.

A este segundo *lacus* se adosaba una tercera estructura de planta semicircular prácticamente arrasada (Lámina 1, nº 3). En el centro, junto a un pocillo de limpieza, presentaba un rebaje circular de fondo plano que interpretamos como la base de apoyo de un eje relacionado quizás con elementos de pisado o prensado. El fondo de esta última estructura se halla a una cota superior con respecto al del depósito contiguo (*lacus 2*).

En los depósitos descritos habría tenido lugar, durante un corto espacio de tiempo, la primera fermentación del mosto.

- La *cella vinaria* (Lámina 1, nº 4): una vez obtenido el mosto, el proceso de vinificación continúa en la bodega o *cella vinaria* que en Carrión se sitúa junto al *torcularium*, formando ángulo recto con él. Se trata de una sala de



*Lacus nº 2.*

grandes dimensiones (30 x 6 metros), situada a unos 70 cm por debajo de la plataforma de prensado y jalonada cada 2 metros y medio por un eje de pilares de planta rectangular que dividen la habitación en dos naves. De dichos pilares únicamente se conservan los restos de cuatro de ellos: sobre un cimiento preparado a base de cantos rodados mezclados con tierra, se levanta un zócalo de piedra y fragmentos cerámicos de tipo constructivo que habría soportado un pilar, suponemos, de madera o ladrillo. El suelo es de tierra apisonada.

Los numerosos restos de *dolia* y tapaderas para *dolium*, algunas perforadas, localizados en los niveles de abandono de esta sala evidencian su función de bode-

ga. Dos de dichos fragmentos tenían sello, el segundo incompleto, referidos con toda seguridad al mismo personaje: SABINUS. Ambos formaban parte de la ue 15, un amontonamiento de fragmentos de más de un *dolium* rotos en ese mismo lugar.

La *cella vinaria* sería, en definitiva, el espacio destinado a la fermentación, envejecimiento y almacenamiento definitivo de los caldos en contenedores de diversa tipología. En el caso de Carrión, el único tipo documentado sería el envasado en *dolia*.

El lagar, tal como recomiendan los antiguos agrónomos (Palladio, Columela...) se halla claramente orientado al Norte.

**Edificio I:**

Las diferentes habitaciones y estructuras que componen el lagar (plataforma de prensado, rampa de acceso, *lacus* 1 y 2) se adosaron y amortizaron, en el momento de su construcción, a los restos de un edificio preexistente. Se trata de una estancia de planta rectangular, de paredes muy anchas (en torno a los 90 cm), construidas con técnica de emplecton y que conforma un reducido espacio interior de 4,70 m por 1,60 m. La altura máxima conservada es de unos 40 cm. No ha sido posible determinar cronología ni función.

**Horreum (Lámina 2):**

En el extremo Este del área excavada se define un espacio o sector que hemos distinguido del resto por el carácter de la estructura que lo integra y por disponer de un acceso distinto, desde el Este: un pasillo o corredor de aproximadamente 1 m de anchura. Del edificio en cuestión restan únicamente los cimientos de tres de los cuatro muros paralelos que definían su planta. Su disposición y la escasa distancia existente entre ellos (40 cm entre el primero y el segundo y entre el tercero y el cuarto; 1,20 m entre el segundo y el tercero) nos recuerda a otros edificios de estructura semejante interpretados como silos y en los que una serie de muros paralelos entre sí soportan una plataforma o piso que queda de este modo aislado del suelo y, en consecuencia, libre de humedades.

**El ala sur:**

El sector Sur de la parte excavada de la villa se halla delimitado por una serie de estancias adosadas de planta rectangular. La mayoría se hallan totalmente arrasadas, por lo que es difícil, si no imposible, determinar la función de la mayor parte de ellas.

En la estancia identificada como espacio 5 se identificó lo que podría haber constituido los restos de un telar: junto a la pared Oeste (ue 48) y directamente sobre el suelo (ue 174), fueron halladas varias pesas de telar junto a numerosos elementos férreos. Todo ello parece estar indicando la existencia de un telar en el lugar. Otras muchas pesas aparecieron dispersas por el resto del yacimiento, especialmente en el sector suroeste del edificio.

En el espacio 6 localizamos, junto al muro que cierra la habitación por el Norte, cuatro agujeros de poste amortizados por sendos rellenos formados por restos de madera carbonizados mezclados con tierra y gravas de pequeño tamaño. Desconocemos la función de dichos postes.

En el interior del espacio 7, y adosada a su esquina Noreste, se constató la existencia de una estructura de planta circular completamente arrasada de la que únicamente nos quedan unos pocos restos (ue 182, 183 y 184). Tenía un diámetro interior aproximado de unos 4 m y su funcionalidad nos es también desconocida aunque, por su cercanía a la estructura



*Sector Este del yacimiento. En primer término, el horreum.*



LÁMINA 2

*Planta del sector excavado de la villa romana de Carrión. Pars rustica.*



Ala Sur.

de almacenamiento (*borreum*) descrita en el apartado anterior, podría tratarse de un elemento relacionado con la misma actividad.

Tras un corto período de tiempo de habitación, en algún momento del s. II d.C., la villa de Carrión es abandonada sin que sea posible por el momento determinar las causas de tal hecho. A partir de este momento se inicia de forma acelerada la degradación del yacimiento. Las diferentes estructuras entran pronto en fase de ruina y deterioro y en el solar comienza un progresivo y rápido proceso de nivelación del terreno. A destacar dos hechos en este proceso de abandono: la mayor parte de los muros expoliados *in extremis*, es decir, vaciados hasta el fondo de su zanja de cimentación, son los que se disponen en el plano con orientación Este-Oeste. Por último, es de señalar el extraordinario grado de arrasamiento que localizamos en el sector Sureste del yacimiento, con pérdidas incluso de gran parte del suelo natural de gravas y, con él, de las improntas de las zanjas de cimentación de las estructuras que de forma evidente prolongaban el complejo agropecuario hacia ese punto cardinal.

No ha sido hallado durante el proceso de excavación ningún elemento estructural posterior al s. II d.C. y que, por tanto, no se halle relacionado con las propias estructuras de la villa. Únicamente decir que en el sector sureste del yacimiento fue frecuente el

hallazgo de restos cerámicos y otros artefactos de cronología moderna y/o contemporánea: cerámica vidriada, atifles y restos de escoria procedentes probablemente de algún horno de cerámica cercano.

Debemos informar, sin embargo, de la documentación de los restos, muy parciales, de tres estructuras excavadas en el suelo, posteriores al abandono de la villa y que afectaron a alguna de las estructuras murarias de la misma. Aunque en los momentos previos a su excavación nos parecieron los restos de tres tumbas de incineración, no hay ningún elemento que nos ayude, tras su levantamiento, a mantener tal hipótesis o a aportar cualquier otra nueva. Se trata de los restos (unos 5 cm de profundidad máxima) de tres fosas de planta ovalada, de orientación Norte-Sur, rellenas por restos de carbón vegetal, tierra ennegrecida y algunos restos de teja plana y curva.

#### EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Las evidencias más antiguas de presencia humana en el solar que en época romana sería ocupado por la villa de Carrión, son restos materiales (cerámicos y líticos) de adscripción calcolítica. Son vestigios de carácter residual que no han podido ser relacionados en el yacimiento con ningún tipo de estructura.

Hasta época romana no disponemos de datos acerca de una ocupación estable en la zona y/o de la

explotación de sus recursos. Es entonces, en un momento no determinado del s. I d.C., cuando tiene lugar la edificación de la villa. Como consecuencia del carácter limitado de la intervención y, debido al extremo grado de arrasamiento que presentaba el yacimiento, hemos obtenido una imagen muy parcial del mismo. De hecho, el sector excavado se corresponde sólo con una parte de un asentamiento del que desconocemos la dimensión total. Aún así, las características y proporciones de las instalaciones cuya funcionalidad ha podido ser definida evidencian la realización en él de actividades propias de lo que se conoce bajo el concepto de villa y que se hallan en estrecha relación con la explotación agropecuaria del entorno (Sánchez Barrero 1998).

Lo que más llama la atención de la estructura del edificio es la orientación de sus ejes principales, perpendicular y paralelo al recorrido del camino referido al inicio de nuestra exposición, ubicado a tan sólo unos 30 m de lo excavado y en eje con el decumanus maximus de la colonia.

Las actividades identificadas en el complejo de Carrión se hallan relacionadas con actividades de transformación de productos de origen agropecuario.

Por lo que respecta a las instalaciones dedicadas a la transformación vitivinícola, éstas contemplan el proceso de elaboración completo: estructuras de prensado y de almacenamiento. El carácter y proporción de dichas estructuras hacen pensar en una producción dirigida no sólo al abastecimiento interno de la propia villa sino también en la creación de un excedente destinado a la venta en mercados cercanos.

La explotación cerealística queda también representada por la identificación de, al menos, una estructura clara de almacenaje: el *horreum*. Paralelos muy cercanos a éste los tenemos en los documentados en la villa de Freiria (Cardoso *et al.*, 1999), en Monroy, Cáceres, villa de "Los Términos" (Cerrillo, 1991) o en la villa de "La Sevillana", en Esparragosa de Lares, Badajoz (Aguilar, 1991).

Poco más sabemos acerca del resto de actividades que se habrían desarrollado en la villa. Al parecer, y según el material arqueológico recogido en los niveles de abandono del complejo agropecuario, éste habría funcionado por un corto período de tiempo (ss. I-II d.C.).

No hay evidencias de explotación u ocupación clara del solar con posterioridad al abandono de la villa. Ya en época contemporánea, la zona formará parte de una propiedad plantada de olivos hasta su expropiación para la construcción de la Autovía Ruta de la Plata.

## BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR SÁENZ, A. (1991): Excavaciones arqueológicas en la villa romana de La Sevillana (Esparragosa de Lares, Badajoz). Campañas de 1987, 1988 y 1989. *Extremadura Arqueológica*, 2, Mérida-Cáceres, p. 445-456.

BARRIENTOS VERA, T.; JIMÉNEZ ÁVILA, J.; MONTALVO FRÍAS, A. (1999): Nuevos hallazgos prehistóricos en el casco urbano de Mérida. *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, p. 265-299.

BRUN, J. P.; LAUBENHEIMER, F. (Ed.) (2001): Dossier: La viticulture en Gaule. *Gallia. Archéologie de la France antique*, 58. Paris.

CARDOSO, G.; ENCARNAÇÃO, J. de (1999): Economía agrícola da região de Orlisipo. O exemplo do lugar de azeite da villa romana de Freiria. *Économie et territoire en Lusitanie romaine. Collection de la Casa de Velázquez*, 65. Madrid: p. 391-401.

CASILLAS MORENO, I. (1997): Intervención en el Polígono Industrial El Prado. *Mérida excav. arqueol.* 1994-1995, 1, p. 105-114.

CELESTINO PÉREZ, S. (Ed.) (1999): *Simposio Arqueología del Vino. El vino en la Antigüedad romana*. Madrid.

CERRILLO M. DE CÁCERES, E. *et al.* (1991): Excavaciones arqueológicas en la villa romana de Los Términos, Monroy (Cáceres). Actuaciones y propuestas de futuro (1984-1990). *Extremadura Arqueológica*, 2, Mérida-Cáceres, p. 379-386.

CORZO SÁNCHEZ, R. (1976): In finibus emeritensium. *Actas del Simposio Internacional Conmemorativo del Bimilenario de Mérida*. Madrid. p. 217-233.

FERNÁNDEZ CORRALES, J. M. (1998): *El asentamiento romano en Extremadura y su análisis espacial*. Cáceres.

GARCÍA BELLIDO, A. (1962): Mérida: La gran necrópolis romana de la salida del puente. *Excavaciones Arqueológicas en España*, 11. Madrid, p. 3-15.

GARCÍA BELLIDO, A. (1966): Mérida: La gran necrópolis romana de la salida del puente. Memoria segunda y última. *Excavaciones Arqueológicas en España*, 45. Madrid, p. 3-9.

JIMÉNEZ ÁVILA, J.; SÁNCHEZ BARRERO, P. D. (2001): El territorio emeritense: de la Protohistoria a la Tardoantigüedad. *Mérida excav. arqueol.* 1999, 5, p. 329-354.

RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G. (1999): Los asentamientos rurales romanos y su posible distribución en la cuenca media del Guadiana. *Économie et territoire en Lusitanie romaine. Collection de la Casa de Velázquez*, 65. Madrid. p. 121-134.

RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G.; GORGES, J. G. (1999): Prensas de aceite y vino en una villa romana

de la cuenca media del Guadiana (Torre Águila, Barbaño, Badajoz), *Économie et territoire en Lusitanie romaine. Collection de la Casa de Velázquez*, 65. Madrid, p. 403-426.

SÁNCHEZ BARRERO, P. D. (1997): Intervención en un solar de la Barriada de San Antonio, C/ Huertas, nº 8. *Mérida excav. arqueol.* 1994-1995, 1, p. 159-167.

SÁNCHEZ BARRERO, P. D. (1998): Las villae romanas en el antiguo territorio emeritense: Estado de la cuestión. *Mérida excav. arqueol.* 1996, 2, p. 329-339.

SÁNCHEZ BARRERO, P. D. y MARÍN GÓMEZ-NIEVES, B. (2000): Caminos periurbanos de Mérida. *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, p. 549-569.

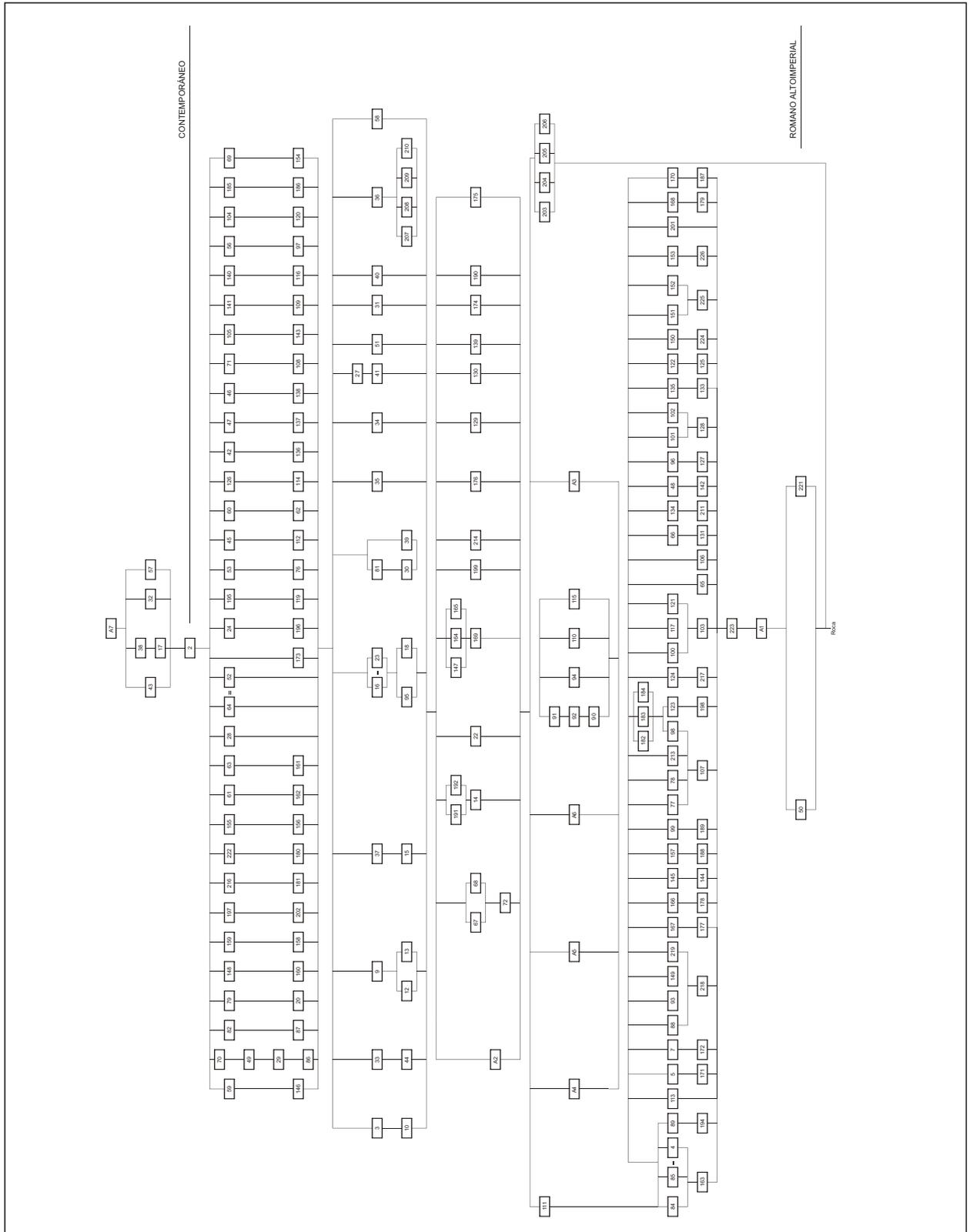


Diagrama de actividades.

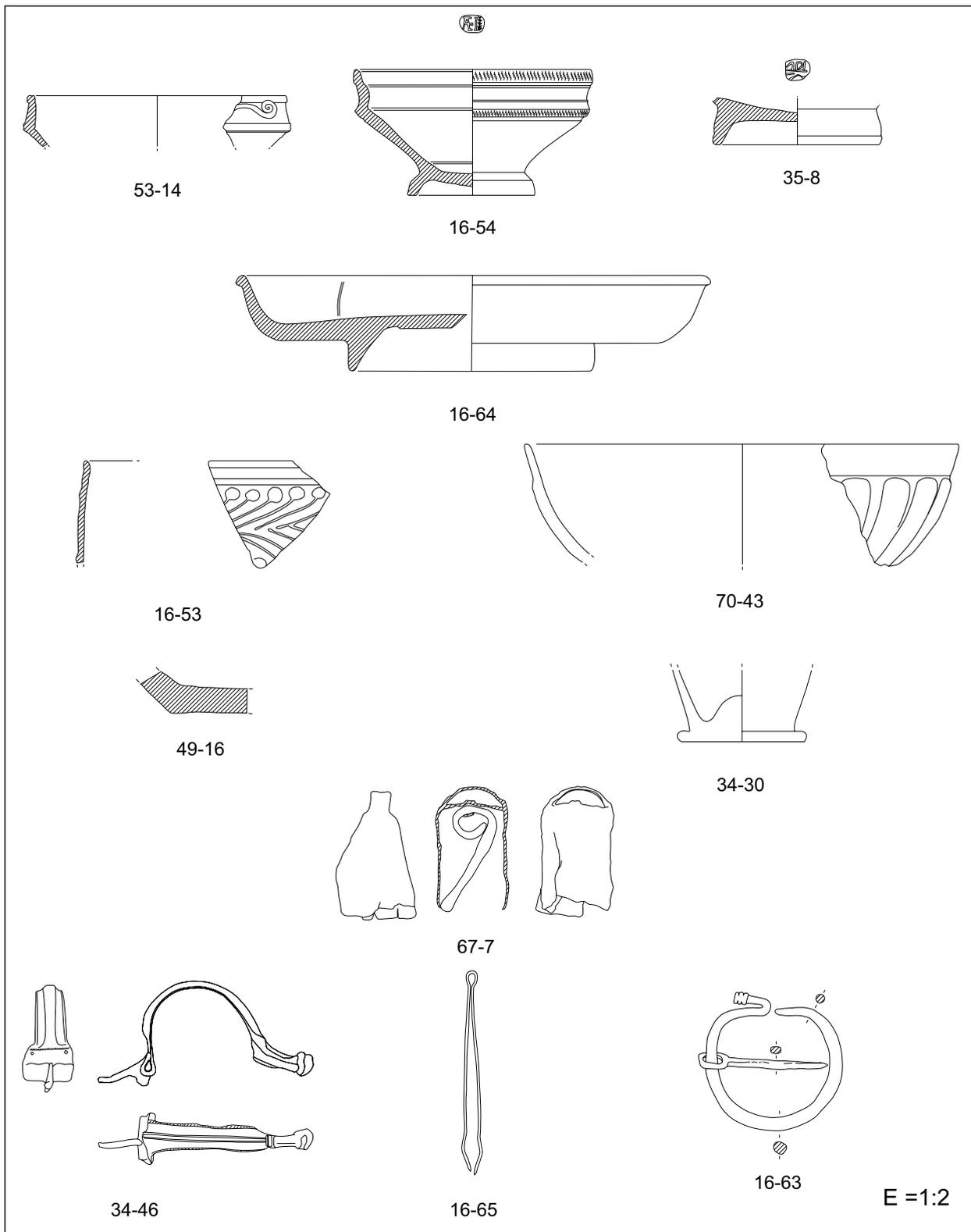


LÁMINA 3  
Selección de material arqueológico.

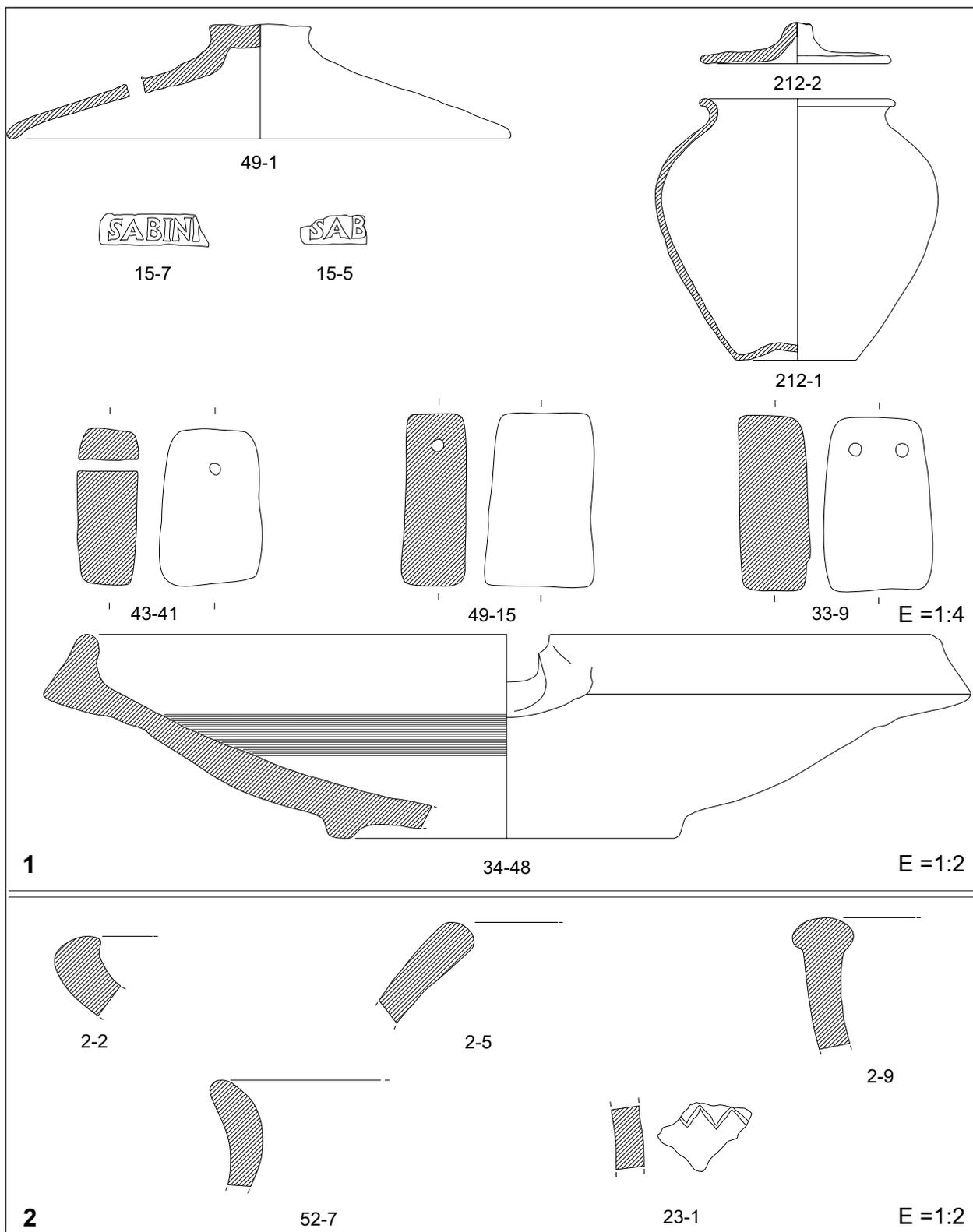


LÁMINA 4

Selección de material arqueológico. 1. Material de época romana. 2. Material de época calcolítica.